



Un texto se constituye en el cruce de motivaciones múltiples, que van desde las queridas y reguladas por el autor, hasta las que afluyen sin su control, y se hacen presentes sin que éste tenga conciencia de ellas. Sea cual sea la forma como estas motivaciones han afluido, todas están presentes en el texto, en una materialidad precisa y particular, que constituye un aquí y ahora que valida al texto como unidad de toda esa multiplicidad de referencias.

Pero la materialidad del texto no se agota ni se encierra en sí misma, puesto que funciona como un signo abierto, que revela la existencia de un lenguaje oculto o potencial, en los silencios del texto, en sus cambios de ritmo, en sus saltos abruptos, o en sus discontinuidades, en suma, en todas aquellas otras cargas significativas que pueden aportar las palabras que tenemos por delante.

El texto de Mariátegui, como ningún otro, presenta esta específica trabazón entre lo explícito y lo implícito. Entre lo diurno y lo nocturno.

También en este caso, elementos alusivos trazan la línea conductora de la argumentación, proporcionándonos la clave de la producción de un pensamiento. En consecuencia, leer a Mariátegui conforme a la lógica de las conexiones internas del texto, implica ir descubriendo un discurso laborioso, que se hace a medida que interviene en el momento histórico en que le tocó vivir.

Todos los procesos históricos y culturales que sus escritos abordaron, eran procesos en gestación, inacabados. Por eso la índole fragmentaria de sus escritos, habría que leerla como una opción de escritura, que expresa la enorme fractura que afectó durante el "Oncenio", de Leguía (1919-1930) a la sociedad peruana. Como ninguna de las alternativas políticas en boga era todavía capaz de prevalecer, la misma tensión abrazaba a los discursos, y la movilidad de lo real se expresaba en la movilidad de los conceptos. Bajo estas circunstancias, su práctica cultural fue siempre abierta, receptiva y tentatoria, y su discurso ensayaba precisar los contenidos de una posición anti-elitárgica, por entonces en gestación. La factura inusitada de su escritura registra las vicisitudes del proyecto cultural y por lo mismo, da prueba de una enorme movilidad. La teoría se constituye a medida del discurso, pues para Mariátegui escribir era casi simultáneamente pensar.

PARA LEER A MARIÁTEGUI

Introducción a los criterios de la escritura



José Carlos Mariátegui

**ESCRIBIR ES
INMEDIATAMENTE PENSAR.
EL ENSAYO COMO FORMA
SIMULTÁNEA DE
REFLEXIÓN Y ESCRITURA.**

La producción teórica de Mariátegui, no fue la pasada ejecución de un libro, cuya preparación requiere largos plazos de preparación y de reflexión; y aunque en vida alcanzó a publicar dos libros y proyectó varios otros, no sacrificó en ellos la forma originalmente breve de sus escritos.

En *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, llega incluso a privilegiar esta forma por sobre la de un libro: "Reino en este libro, organizados y anotados en siete ensayos, los escritos que he publicado en *Mundial* y *Amauta*, sobre algunos aspectos sustantivos de la realidad peruana.

Como *La escena contemporánea*, no es éste, pues, un libro orgánico. Mejor así. Mi trabajo se desenvuelve según el querer de Nietzsche, que no amaba el autor contraindo a la producción intencional, deliberada, de un libro, sino a aquel cuyos pensamientos formaban un libro espontáneamente e inadvertidamente".⁽¹⁾

La innovación de Nietzsche, revela una opción que se cumple en la escritura de sus ensayos. Su voca-

ción por estas formas literarias breves, se vincula con el oficio de periodista. Preferencia que no viene de un mero programa teórico, aunque éste la estimule y desarrolle. Ella estaba preparada ya, por la práctica profesional en que se formó Juan Cronquistar.⁽²⁾ Lo que revela que, antes de viajar en Europa en 1919, había optado por esta forma de escribir. Sin embargo, a su regreso, en 1923, una razón más profunda fue dando forma a estos ensayos provocadores, críticos que a veces exploraban hasta en sus rincones a la sociedad peruana.

Mariátegui intentaba mediante esta forma áfrica, captar la extrema movilidad de un objeto que se le aparecía como una realidad no constituida aún, y que se proponía aprehender en su concreta dialéctica. Lo dice en la introducción a *La Escena Contemporánea*.

"Pienso que nos es posible aprehender en una teoría el entero panorama del mundo contemporáneo. Que no es posible, sobre todo, fijar en una teoría su movimiento. Tenemos que explorarlo y conocerlo, episodio por episodio, faceta por faceta. Nuestro juicio y nuestra imaginación se escribirán siempre en retardo respecto de la totalidad del fenómeno".⁽³⁾

Hay, en consecuencia, más allá de las vicisitudes de la profesión, una reciprocidad entre la forma elegi-

O. FERNÁNDEZ DÍAZ

da para expresarse, y la dialéctica de la realidad que le cupo enfrentar. Si el ensayo era ya una forma con cierta trayectoria en América Latina y también en el Perú, donde el antecedente era ni más ni menos que Manuel González Prada, o antes que el Ricardo Palma con sus *Tradiciones*. El ensayo practicado por Mariátegui ostenta, empero, una forma particular, que le es propia, y mediante la cual despliega una nueva manera de pensar.

A través de esos ensayos pensó, promovió prácticas políticas y culturales, se interrogó acerca de la realidad peruana, adoptó posiciones militantes e impulsó la formación de un partido político. Ensayos a días de intervalo, según fuera la periodicidad de las publicaciones en que colaboraba.⁽⁴⁾

En ellos, el discurso procede mediante amplios esquemas explicativos, que ligan y anudan el tema tratado con otros ensayos, creando así una trabazón temática que abre distintas zonas interpretativas, por las cuales es posible transitar sin transgredir los contenidos. Esto explica, por ejemplo, que lo dicho a propósito de vanguardia, en los artículos que pertenecen a la sección "Tenuicemos al Perú" de *Mundial*, sea valioso para entender su tratamiento del marxismo en los ensayos que integran *Defensa del marxismo*.

Su pensamiento se produce a medida de la ejecución cotidiana de estos artículos. El proceso de investigación es casi simultáneo con el de la escritura o marcha a lo menos al tranco de ésta.

Aunque cada ensayo posea una factura propia y aparezca como una unidad, la forma como han sido gestados, hace de cada uno pane de un mosaico, que sólo se revela completamente en el conjunto. Pero inversamente, aunque el todo explique cada una de las unidades, cada ensayo encara con un cierto grado de autonomía el esquema común. Así ocurre con el centenar de artículos que entre 1923 y 1924 publica sobre la crisis europea, o con los artículos de temática nacional que comienza en 1925 y que culminará en los *Siete*

Para leer a Mariátegui [artículo] O. Fernández Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Díaz, O.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Para leer a Mariátegui [artículo] O. Fernández Díaz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile